

¡GUAPOS, NO!

La cuestión de las aguas

Entusiasmo delirante en Barcelona El pueblo festeja a sus concejales y les reñe a su confianza

(Conferencia recibida tarde y no publicada ayer por ese motivo.)

El lunch de honor.
BARCELONA, 19. Ayer se celebró en la Casa del Pueblo el anunciado lunch de honor que el partido Radical de Barcelona organizó en desagravio de las calumnias propagadas contra la mayoría de su Ayuntamiento.

El acto, revistió una importancia extraordinaria, y fue demostrativo de que el pueblo ha visto claro en este asunto. En el escenario tomaron asiento los señores concejales Serrallera, Mir y Miró, Soriano, Guàrdia, Ullé, Palau, Rovira, Marcella, Domenech, Vinaixa, Santa María, Carrat, Gluch, Sans, Cabré, Figueras, Jansons, Ardui, Canals y Sol y Roig. Los demás concejales radicales que no pudieron asistir, se adhieron al acto. En la platea y palcos se sentaron, en torno de las mesas, 1.800 comensales. La galería estaba completamente atestada de público.

Presidió el diputado provincial Sr. Pich. Los Sres. Serrallera y Mir y Miró pronunciaron enérgicos discursos, que fueron muy aplaudidos.

El Sr. Serrallera comenzó agradeciendo el homenaje que el partido tributa a sus concejales y dedicando frases de cariño a Lerroux, recibidas por el público con una ovación estruendosa. Cuando luego suplicó que al recuerdo del jefe los concurrentes se pusieran de pie para tributarle un aplauso, todos los comensales obedecieron respetuosamente, y aquel momento resultó conmovedor.

«Hemos de inaugurar—añadió—la era de defensa por el ataque. Ya habéis visto una convocatoria de los gremios para el martes por la tarde en el Teatro del Besque de Gracia. No he de aconsejar al partido Radical que haga nada. Es ya mayor de edad para resolverlo frente de la manifestación que se proyecta hacer a la salida de dicho teatro.

Hoy se canta mucho en Barcelona el «ave de los besos». Si sigue imperando la calumnia, la falsedad, quizá se cante pronto el «ave de las bofetadas». Esta última frase fue acogida con una ovación enorme. Luego dice:

«A pesar de las terminantes declaraciones hechas por el presidente de la Comisión de Hacienda, Sr. Mir y Miró, de que las tarifas fijadas en carteles por esas calles y tiendas son falsas, absolutamente falsas, con el fin de introducir la alarma, favoreciendo la campaña de las grandes empresas, varios tenderos han subido hoy, arbitrariamente, el precio de algunos artículos, culpando del aumento a la mayoría radical. Pues bien, desde el lunes, en los mercados habrá mesas reguladoras, para evitar y castigar un robo.» (Ovación profusa.)



PALABRAS DE UN SALVAJE

Por fin se estrenará en el Español un tríptico titulado «La vaca muerta». Era yo muy niño, y la pobre vaca había nacido ya. Fue sometida a detenidos reconocimientos de varios empresarios y, sin duda, ninguno la encontró en buen estado de conservación para entregarla al consumo público. Ahora el doctor Madridzo ha encontrado en la vaca el menor síntoma de putrefacción.

Indudablemente, «La vaca muerta» no podía estrenarse en otro teatro más que en el Español. Tratándose de un cóctel del Municipio, seguramente se la hará gracia del alor, los Consumos, etc., etc.

«La vaca muerta», cuyo cadáver aparecerá en el escenario cubierto con un paño negro y dejando ver sólo sus cuernos, tiene deberes que cumplir: uno, agudizar el remordimiento en un nombre que fue adúltero, y otro, excitar el celo de la Sociedad Protectora de Animales, porque la pobre vaca murió de hambre, abandonada por su amo. Realmente esta doble misión me parece demasiado para un animal ferozmente hambriento. Esto sin contar con la emoción trágico-poética que le está encomendado despertar.

A mí me parece que, si en lugar de salir muerta saliese «entera» y presenciásemos su agonía en escena, el efecto teatral sería más hondo. ¿Quién no se siente conmovido viendo morir de inanición a una vaca? Pero, ya muerta, no se nos ocurriría más que pedir un beltrac—JAVIER BUENO.

La Prensa ante el debate

Ha empezado la deserción de la Prensa. El *Diario* lleva ya a la tercera plana el asunto que ha debido considerarse siempre como de cuarta. Y son noticias telegráficas de Barcelona las que publican.

Queda en su puesto *La Mañana*, pidiendo excomuniones y recogiendo la bandera de la conjura, abandonada por aquellos que, arrastrados por su impulso, se impulsaron a combatir los radicales con sus primeros disparos a la agresión torpe, pero infame, de los solidarios.

Y, en cambio, empezaron a hablar los que, aconsejados por la prudencia y sin los prejuicios de la parcialidad, supieron callar cuando callar debían.

El notable artículo de *El Imparcial*, tuvo la virtud de contribuir a la dispersión de los conjurados.

Hoy *El Liberal* los bate en retirada, diciendo:

«Hay periódicos que censuran por no hablar largo y tendido a los que, como nosotros, no quieren ni deben formular juicios.»

Es antiguo sistema ese que observan ciertos colegas de pretender que los demás sentencias y definan como a su gusto a los que se les anteponen. Nosotros opinamos siempre que los hechos no nos obligan nada. Nos abstendremos, cuando los acusadores no nos merecen confianza, y cuando advertimos que, entre ellos y los acusados, actúa, más que ninguna otra causa, un odio feroz.

Nada más lejos de nuestro ánimo que poner tachas o reparos a la moralidad de unos y otros. Dos cosas solamente afirmamos. Primera: que lo único que aparece claro es la fría animadversión mutua; y, en segundo lugar, que los catalanistas que en los periódicos del Sr. Lerroux. Segunda: que tales modos de contender no se usan en Castilla. En esta buena, noble y bien educada Castilla, de quien los catalanistas han dicho tantos horrores.

Para saber lo que hay en el subconsciente de las aguas y en el concierto de los materiales de construcción, lo primero que se necesita es que informen ante el Parlamento y ante el Gobierno, ya que así lo quieren los antes feroces enemigos de la centralización, personas menos apasionadas.

De lo oído hasta ahora nadie puede inferir sino que, lo que pasa en el Ayuntamiento de Barcelona, pasaría o hubiera pasado del mismo modo con otros cuerpos. Hoy son 60 millones; ayer hubieran sido 70; mañana serían algunos más o algunos menos, alrededor de la misma cifra y del mismo negocio.

Y buscando testimonios más imparciales, informaciones menos apasionadas, recoge de un periódico barcelonés, completamente neutral, las siguientes atinadas observaciones:

«Tiene el eco y el ambiente de expectación que acompaña siempre al escándalo.

Madrid apenas conoce lo que son aquí y a qué violencias la palabra llegan las que se llaman campañas de opinión o incidencias de la lucha política, y le resulta nuevo y divertido el espectáculo, no mucho más selecto y ameno que las riñas de gallos.

El que se está desarrollando en Madrid, es un debate político, sin política. Ese debate, o resulta prematuro o tardío, y, desde luego, fuera de tiempo y lugar. Prematuro, por cuanto la acción del Gobierno no ha actuado en el asunto, ni es sazón de que actúe, cuando aún quedan límites ineludibles que seguir para que tenga estado el acuerdo del Ayuntamiento. Puede ser tardío, pues ocasión—siempre con el mismo pecado original—hubo de plantearse a los de que se hubieran puesto frente a frente intereses particulares, con lo que parece que no haya impugnaciones desinteresadas ni defensas sin remuneración.»

En la Prensa de provincias también encontramos actitudes paralelas a la de *La Mañana*, órgano de la conjura.

En *El Mercantil Valenciano*, correspondiente al día 18 del actual, leemos un artículo de fondo, en el que se pide: 1.º Cotejo de las cifras del expediente con las expuestas por los Sres. Ventosa y Lerroux. 2.º Conocer la opinión de hombres como Azcarate y Melquisedech Alvaraz.

Es una extraña coincidencia con *La Mañana*, ésta de *El Mercantil*. Hablan cuando quieren y como quieren los Sres. Alvarez y Azcarate. No nos duelen prendas. Si son justos, estarán al lado del Sr. Lerroux por amor a la verdad, a la ética y a la República.

Pero los términos en que se viene hablando de conjura y la forma en que ésta se viene haciendo cada día más transparente, hacen sospechar de las coincidencias que se dan en los blancos, negros y rojos destellados.

Y no carecen de fundamento nuestras sospechas al releer las palabras que el Sr. Ventosa, en el *Diario de las Sesiones*, el discurso del Sr. Ventosa, y no ha copiado el del Sr. Lerroux, precedimiento éste el más indicado cuando se quieren dar pruebas de rectitud y de imparcialidad.

EL LITIGIO ENTRE EL PERU Y BOLIVIA

LA PAZ, 19. Las notas cambiadas entre la Cancillería y el ministro del Perú, relativas a la interpretación del tratado de frontera, son consideradas como demostración de los derechos de Bolivia. Será firmado un «modus vivendi» haciendo neutra la zona motivo del conflicto y suspendiendo los movimientos de tropas en la frontera.



RIPIOS VULGARES

LOS INENARRABLES

Queridos compañeros que un día en «El Debate» pusisteis vuestras plumas serenas y admirables para servir, ¡oh incautos!, a una cur y a un sechantre!

Compañeros amables que en no lejano noche en firme os plantasteis por no sufrir más burlas de esos y dantescos... Además de pagarnos a todos con seis reales y echarlos por la borda o por la puerta grande, hoy de vuestra salida nos da cuenta «El Debate».

Y, después de decirnos que su pena es muy grande y muy grande es el hueco que en su alma dejasteis, para daros un bombón llama inenarrables.

¡Oh! Palencia, Huidobro y Pedro Luis de Gálvez, Carvajal y Pacheco y Martínez y Hernández, para tristeza vuestra, el cura de «El Debate», para llamarnos algo, os llama inenarrables.

Nada haréis contra el cura y contra el buen sechantre que, además de pagarnos a todos con seis reales, os puso en la picota por medio de esa frase?

Nada haréis contra un hombre que, después de quejarse del enorme vacío que los ocho dejasteis, sustituyó a los ocho con un solo... ¿Vale por ocho el sustituto que os ha puesto «El Debate»?

Ya sé que estas minucias no interesan a nadie... ¡pero a mí me han servido para Ripios vulgares!

Mingo Revulgo.

EL TEMPORAL ENTORPECE LA NAVEGACION

LAS PALMAS, 20. El vapor alemán «Linnies» salió ayer tarde para prestar auxilio al «Imberg», que se hallaba a diez y seis millas al Norte de la Gran Canaria. Dicho barco llevaba a bordo a un calabrote para dar remolque al «Imberg», en el que iba el cónsul de Alemania, que es consignatario de la Compañía Woermann Linnies. Hasta ahora no ha regresado ninguno al puerto, y otros vapores llegados dicen que no los han visto. Se cree que el temporal reinante les arrastró hacia el Sur de la isla.

El vapor español «Alce», de la matrícula de Canarias, pasó ayer por la mañana junto al «Imberg», el cual pidió auxilio por hallarse sin gobierno y con averías en la máquina; pero el «Alce» no pudo prestarle, por el temporal.

Muchos vapores se hallan detenidos en este puerto, sin poder salir.

ATANDO CABOS El discurso de Iglesias

Por falta de espacio no publicamos el apabullante discurso de nuestro querido amigo Emiliano Iglesias, acerca del ruidoso asunto de las aguas de Barcelona. Mañana lo publicaremos íntegro, para regocijo y satisfacción de todos los radicales.

Iglesias encerró a los catalanistas en un verdadero círculo de hierro. Empleó argumentos ya expuestos por Lerroux; pero se fijó en uno, dándole el relieve que merece.

Con este argumento en ristre desconcertó a los diputados catalanistas hasta el punto y medida de que ya tendrían conocimiento nuestros lectores por los extractos de la sesión de Cortes.

Emiliano Iglesias decía: «¿Aseguráis que no hay aguas que llevar a Barcelona? Si eso fuese verdad, ¿para qué venís aquí a influir en la opinión con vuestras alharacas? ¿No hay aguas? Pues entonces el Ayuntamiento de Barcelona no las pagará. Y no las pagará porque para pagarlas, el Ayuntamiento ha de atenderse al informe de los técnicos encargados de alorlarlas.»

Este argumento no tiene réplica posible, es contundente, aplastante y lógico. Se podría contestar solamente de un modo: diciendo que los arquitectos e ingenieros del Ayuntamiento de Barcelona, que no pertenecen al partido Radical y ni siquiera tienen por el simpatías, se hacían cómplices de un timo escandaloso que podría llevarles a presidio. Y ni aun así: porque los informes técnicos han de repartirse entre todos los concejales para su examen y estudio, y luego discutirse en dos sesiones sucesivas.

«No hay aguas? Pues el Ayuntamiento no pagará ni una sola peseta. ¿No hay tierras? Se hallan gravadas con censos? Pueden dar lugar y origen a pleitos? Pues entonces, recalcaba Emiliano Iglesias, los abogados nombrados por el Ayuntamiento, personas no afectas

al partido Radical y que nadie ha discutido, porque su honorabilidad profesional está muy por encima de toda sospecha, no aceptarían como buenas las ofertas y el Municipio deseará las proposiciones que no se ajusten a la ley.

Lo mismo que para las aguas, para las tierras, los dictámenes técnicos han de examinarse, estudiarse, discutirse. ¿Cómo es posible que puedan lesionarse los intereses municipales con estas garantías de discusión y publicidad?

En este estrecho cerco encerró ayer Emiliano Iglesias a los diputados catalanistas. Por estos argumentos incontestables e irrefutables surgieron las interrupciones y los retos y el escándalo.

En días anteriores, Lerroux preguntó a sus adversarios: ¿Combatis la llevada de aguas a Barcelona porque son caras? No. ¿Combatis la llevada de aguas a Barcelona porque son malas o impuras? No. ¿Combatis la llevada de aguas a Barcelona porque el proyecto patrocinado por la mayoría radical no es el mejor? ¿Podéis presentar otro que ofrezca mayores ventajas? No.

Si esto es así, si las garantías, como ha demostrado Iglesias, están sujetas a los informes técnicos, entonces ¿por qué combaten los solidarios el proyecto?

Es sencillo. Porque no quieren que el partido Radical gane la gloria de una reforma beneficiosa para Barcelona; porque hubieran querido hacer ellos un negocio con lo que los radicales no han hecho más que realizar una reforma que estaba en su programa; porque no quieren que los radicales creen intereses que afirmen su política.

Envidia, interés, odio, pasión política, conjura con conservadores y algunos que no lo son, de todo hay en la campaña de los solidarios, menos razón y buena fe.

LOS INCIDENTES DE AYER EN EL CONGRESO Cuestiones personales

Los ruidosos incidentes promovidos ayer tarde en el Congreso dieron lugar a cuestiones personales de las que nosotros no informamos por razones fáciles de comprender. Copiamos de la Prensa de la mañana lo que a cuestiones personales se refiere.

Lerroux y Miró.
La expectación creció considerablemente al conocerse la noticia de que el Sr. Lerroux había confiado su representación a los señores Salillas y Azcarate, con objeto de que solicitasen explicaciones del Sr. Miró, quien fue inmediatamente llamado por el conde de Romanones.

Al despacho de éste acudieron, además del Sr. Miró, todos los diputados catalanistas, celebrando con el presidente de la Cámara una detenida conferencia.

Cuando los diputados catalanistas abandonaron el despacho del conde de Romanones, con éste quedó el Sr. Miró. En seguida se presentaron también los señores Salillas y Azcarate, y éstos, después de escuchar las explicaciones dadas por el Sr. Miró, enviaron la siguiente carta al Sr. Lerroux.

Sr. D. Alejandro Lerroux.
Queridísimo amigo y jefe: Comisionados por usted para pedir explicaciones acerca de las palabras pronunciadas en la sesión de hoy en el Congreso por el diputado don Laureano Miró, y que usted consideró ofensivas para su honor, hemos conferenciado con dicho señor diputado, quien a nuestro requerimiento nos manifestó que no trató, con su actitud al arrojar el periódico, de dirigirse a usted, ni sus palabras fueron contra usted dichas.

Al dar las explicaciones, dimos por terminada la misión de honor que usted nos confió, quedando de usted afectos y corresponsarios, Rafael Salillas, Félix Azcarate.

Iglesias y Miró.
Nuestro colega *El País*, ocupándose en un número de hoy de estos incidentes, da una versión inexacta, que suponemos desprovista de segunda intención, y que atribuimos a que ha sido sorprendida la buena fe del colega por alguien que en ello haya tenido un interés ajeno en absoluto a los del colega.

El País, informando de la cuestión personal planteada entre los Sres. Miró e Iglesias (D. Emiliano):

«Poco después mandó llamar al presidente del Congreso a su despacho a los cuatro representantes de los Sres. Iglesias y Miró, y una vez presentes todos, les requirió para que procuraran arreglar la cuestión pendiente de una manera satisfactoria, sin llegar al terreno de las armas, rogándoles, con encarecimiento, que depusiesen su actitud.

Cedieron de buen grado los padrinos del Sr. Iglesias, y al ver su actitud hicieron igual los del Sr. Miró, los cuales escribieron luego mismo una carta a su padrino explicándole el resultado de esta gestión.

Según esto, los representantes del señor Miró cedieron al ver la actitud de los representantes del Sr. Iglesias. Y esto es rigurosamente inexacto, esto supone, además, una incoherencia inapropiada de asuntos de esta naturaleza. En ellos, cuando se solicitan satisfactoriamente, no se habla de quién depuso primero su actitud, si no se tiene el propósito de plantearlos nuevamente.

Los representantes del Sr. Iglesias no podían ceder de buen grado, y no cedieron. Lo correcto es no insistir sobre este asunto, y no insistiremos, limitándonos a aceptar la versión de los otros periódicos serios e imparciales, más avisados que *El País*.

El Liberal dice hablando de la entrevista con el presidente:

«La entrevista fue larga y laboriosa. Expuso el presidente del Congreso la necesidad de poner término a la enojosa cuestión, que no podía tener, habiendo sido dentro del Parlamento, otro sitio más adecuado para ventilarse que el Parlamento mismo.

Los representantes de los Sres. Iglesias y Miró opusieron reparos, juzgando que el

Los curatos y el obispo Atolladero clerical

Nos ocupamos del congreso para los curatos vacantes del obispado de Madrid, por que está constituyendo el más claro síntoma de la decadencia de la Iglesia en esta decadente etapa de aparente restauración y efectivo decaimiento.

Esto ya no es una Iglesia, es un aculeiro de malas pasiones y una institución organizada que se está reduciendo, sin que haya hombres de autoridad que puedan imponer orden ni medio de que lo consigamos.

El actual obispo de Madrid, que parece desear de dar a la diócesis una organización regular, por una parte se ha visto sólo y a veces muy hostilizado por bastardos in-
fijos, y por otra, ha dado muestras de no poseer la cultura y los datos organizados que la diócesis de Madrid es la diócesis más gobernada de toda España; mas no por los procedimientos usados en provincias, únicos que a todo obispo se le ocurren.

El Sr. Salvador y Barrera, lo mismo que sus antecesores, lleva ya unos cinco o seis años rigiendo este obispado, y aun no lo conoce más que a través de los informes de sujetos completamente nulos, pequeños, egoístas y movidos por pasiones mezquinas, antes fuesen, como el vicario, Ortiz, el deán, Izquierdo, y otros de la misma laya. Ni un solo consejero ha podido tener, porque no le hay con dotes de organizador, que al obispo también le faltan; pero hubiera podido encontrar algunos que, por lo menos, conocieran el alma, por cierto bien sencilla, de este clero, aunque heterogéneo, y sus necesidades. Así habría visto que la diócesis de Madrid es la diócesis más gobernada de toda España; mas no por los procedimientos usados en provincias, únicos que a todo obispo se le ocurren.

Ello es, que reunió el sínodo diocesano, hermosa ocasión para haber hecho una obra de organización transcendental y de utilidad tangible para el clero, y lejos de eso, resultó, ahí está el tomo de sinodales, que contiene lo realizado por el Asambleo, es una serie de inutilidades notorias y estériles, que dejan subsistentes y aun aumentan los antiguos males y deficiencias, ya generales, ya de orden local, que hacen anémica, anárquica y difícil la vida, la obra y las relaciones mutuas de los sacerdotes diocesanos.

No encontrará ocasión más propicia, y la ha dejado pasar, no tenía más su ilustración dentro de la cabeza, y es el más serio, el menos inepto de los prebostes que en Madrid han sido!

Deseara, eso sí, realizar un concurso modelo y una prueba brillante de curatos; no lo conseguirá. El espectro de la Iglesia católica le ha parado la acción con sus dos descarnados brazos: el eclesiástico y el civil.

Terminada desastrosamente la misión de los examinadores, no todos adecuados para ese cometido, se encuentra el obispo acosado por todas partes y puesto ante un sin fin de obstáculos alborotados.

Treinta y dos economos de la diócesis, algunos de ellos dignos y útiles, ha dejado el tribunal reprobados, con justicia todos ellos. Permite dudarlo este hecho: entre los demás concursantes, han sido reprobados uno que en concurso de curatos de otra diócesis obtuvo la primera censura no hace mucho, otros, cuyo saber es indiscutible y se probó en anteriores certámenes.

Hay más; los excesivos rigores del tribunal examinador proceden del menos ilustrado de sus miembros: el canónico penitenciarío Isidro Estecha, hombre reconocido, nulo en todos terrenos, mal mirado por su lacarera proverbial y porque se sabe que, siendo ya rico, se prestó a servir de paje (lucro con solana) al obispo Cos y Marín, con un servilismo repugnante, en pago del cual el prelado amañó unas oposiciones escandalosas, en las que, demostrada la ignorancia del paje, éste se llevó la prebenda en medio del asombro universal, y no opusieron como, por ejemplo, el Sr. Pijoán, que hizo ejercicios brillantes, y despedido, amargado ante injusticia tan irritante, se fué a Ultramar en busca de una posición.

Pues este canónigo de historia tan negra es el que se mostró de sobra intransigente y duro, como blandos estuvieron con él los miembros del tribunal que le diera la canonización sin haberla ganado.

A tal extremo llegaba su intransigencia, jadedos, Melchor Cano, que el obispo, conocedor de sus efectos, cuando se estaba ausente en las calificaciones, hubo de decir a dos o tres examinadores: Por Dios, no imiten ustedes tanto a Herodes; un poco de consideración y no extremar, no extremar; sumum ius, summa iniuria. Y algo se contuvo el exceso de exigencias, pero muy poco; era ya tarde.

Con lo que ese tribunal ha dejado hecho el obispo se ve muy embarazado. Quería el colocar en las católicas parroquias vacantes de la corte (el Salvador, el Buen Consejo, la Concepción, San Andrés, San Ginés, San Ildefonso, San Jerónimo, San Lorenzo, San Luis, San Martín, San Sebastián, Santa Bárbara, Santa María y Chamberí), a otros tantos curas de buena talla intelectual y moral; finos, avaros, hombres de mundo y de su tiempo, presentables en sociedad: mirlos blancos.

No los tiene, ni el tribunal se los ha habitado si los había entre 400 concursantes. Los dos que el prelado destinaba para San Jerónimo y Santa Bárbara, feligresías aristocráticas, eran D. Daniel Montejó, párroco

de la Florida, y D. Ismael López, de las Agustias; buena elección, pero ellos no quieren ascender tanto. Y para San Luis, la Concepción y otras dos más de categoría? Su predilecto Soria, párroco de las Penuelas, in pectore para San Ginés, ni ha quedado bien calificado ni sirve para esa Iglesia. La muerte suprimió a Bocos y dispuso sus curatos, que lo imponían para San Sebastián; pero imponen los Pidalos a Rivadeneira, persona bien educada, lo reconozco; mas ha obtenido mediana calificación.

De hacer justicia estricta, sería párroco de la mejor feligresía madrileña, ese joven de veintiséis años, número 1 en el concurso; y de otras semejantes, otros bien censurados por el tribunal; pero les falta edad, no tienen aún experiencia; quien pone a un muchacho de cinco lustros al frente de una Iglesia de primera importancia? Todo es vuela obstáculos.

Y qué hacer con los 32 economos reprobados, pero con méritos y largos servicios en la diócesis? Otro problema. Y al bebé Soria hay que colocarlo en San Ginés; y las enaguas, los carlistas, los Azcozarras, los integros aprician que es un dolor. Canalejas influye por Rivadeneira para San Sebastián; hay candidatos de gente palalina. Las soluciones urgen; otro día, y no lejano, hablaremos de ellas; cómo está la Iglesia!

Un clérigo de esta corte.

DEL CONCEJO

Bajo la presidencia del alcalde se reunió ayer tarde en el Ayuntamiento la Junta Municipal del Censo de población.

Se dio cuenta de haberse terminado la estadística de viviendas, cuyo resumen es el siguiente:

Edificios habitados.....	13.937
Accidentalmente inhabitados.....	4
Total.....	13.941

Detalle de la cifra anterior:

Edificios de un piso.....	3.342
Idem de dos pisos.....	1.866
Idem de tres o más pisos.....	8.733
Albergues habitados.....	1.064

Total de edificios y albergues..... 15.005

Número de familias que ocupan los edificios y albergues..... 148.768

La Junta tomó algunos acuerdos referentes a las secciones y su funcionamiento, así como al personal que ha de efectuar sus trabajos.

También se dio cuenta de hallarse ya en poder de los alcaldes de barrio las cédulas censales con las instrucciones correspondientes, para su reparto, que debe empezar el 26 del actual, y de la distribución del personal de las oficinas del Estado que ha de tener a su cargo aquella operación.

HUELGA

PERPINAN, 20. Debido a las gestiones del prefecto, los obreros huelguistas del túnel de Puymorens han acordado reanudar el trabajo mañana, siempre y cuando no desista la Empresa concesionaria de las obras a ninguno de ellos.

BILBAO, 20. Se han declarado en huelga 150 descargadores del puerto afectos a la fábrica municipal del gas.

Los obreros se negaron a descargar el carbón que para ésta lleva el vapor «Esmeralda». Como quiera que la fábrica necesita con urgencia combustible, el conflicto es grave.

Piden los huelguistas aumento de jornal. Hoy se transportará el carbón con los carros municipales.

BARCELONA, 20. La huelga de descargadores sigue igual.

En la calle de Cerdeña un numeroso grupo de albañiles huelguistas encontró al patrón, José Gatins y, después de insultarle, le apalearon, dejándole en grave estado. La Policía practicó cuatro detenciones.

EL SUDEXPRESO DE FRANCIA DESCARRILA SIN DESGRACIAS

SAN SEBASTIAN, 20. El sudexpreso descarriló en el kilómetro 592, entre Alegria y Lagurreta, saliendo de los raíles el furgón y dos coches y quedando volcada la máquina.

No hubo desgracias personales. Originó el accidente un desprendimiento de tierra causado por las lluvias.

De Irún salió un tren de socorro, quedando expedida la vía a la una de la tarde. Los trenes circulan con gran retraso.

Información política

Un banquete.

Mañana obsequiará el conde de Romanones con un almuerzo en su casa a los señores que constituyen la Comisión general de presupuestos del Congreso, asistiendo los Sres. Canalejas y Cobian.

Viaje de García Prieto.

Ayer, a última hora de la tarde, el señor García Prieto tuvo noticia de que se hallaba gravemente enferma una tía suya, residente en Astorga.

Una hora después se dirigió a dicha población.

Canalejas y Montero.

El presidente del Senado estuvo ayer a última hora de la tarde en el Congreso, donde celebró una importante conferencia con el Sr. Canalejas, relacionada con la ultimación de los debates pendientes en la Alta Cámara.

Acordaron que, siendo muy considerable el número de leyes que han de ser sometidas a la sanción del rey, se subdividirán en dos partes.

Será habilitado el viernes para celebrar sesión y ultimar la aprobación de los dictámenes mixtos.

La interpelación Mella.

Ayer prometió el Crisóstomo jaimista, según lo intituló Canalejas.

Viene animoso y en son de pelea. Dijo a cuantos quisieron escucharle que está dispuesto a demostrar al Sr. Canalejas que son ciertos cuantos cargos hizo contra él en «L'Echo de Paris». Le basta con una hora de sesión.

La gestión de Queraltó.

Una numerosa Comisión del Instituto médico de las Sociedades catalanas, presidida por el doctor Queraltó, estuvo ayer tarde en el Congreso con objeto de saludar a los Sres. Canalejas, conde de Romanones y ministro de la Gobernación.

La citada Comisión recibió de los señores referidos el apoyo oficial para desarrollar la acción intensa que se proponen, preferentemente en cuanto afecta al Patronato antituberculoso.

Dicha Comisión hizo entrega al Sr. Canalejas de las conclusiones acordadas en el Congreso antituberculoso celebrado en Barcelona recientemente y de la medalla de oro y el diploma de honor que acordó aquel Congreso concederle.

Nuevo diputado republicano.

Ha sido proclamado diputado a Cortes por el distrito de Mahón, con arreglo al artículo 29 de la vigente ley Electoral, el candidato republicano D. Federico Llanos Seguí.

Industrialismo monacal.

Ha quedado aplazada para después de las vacaciones parlamentarias la interpellación anunciada por el senador Sr. Parrós sobre el industrialismo de las Ordenes religiosas.

En este debate intervendrán varios prelados.

Desahaciendo una ridiculez.

Ya era hora de que cesara ese ridículo estado de cosas, por el cual al penetrar cualquier ciudadano en un estanco los domingos negábanle el papel indispensable para envolver un pitillo de 0.45.

La «Gaceta» publica hoy una real orden considerando el papel de fumar incluido en los artículos cuya venta está autorizada en domingo en las expenditorias de la Compañía Arrendataria de Tabacos.

EN LA ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA

Reparto de premios

En la Real Academia de Jurisprudencia se celebró anoche el reparto de premios a la virtud y el trabajo, otorgados por la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País.

Presidió la reina, a cuyos lados se sentaron en el estrado la duquesa de Bailén, el ministro de Gracia y Justicia, el alcalde, el gobernador, el marqués del Vadillo y otras personalidades.

Abierta la sesión, el secretario del Jurado, D. Manuel de Saralegui y Medina, leyó una interesantísima Memoria.

A continuación, el marqués del Vadillo y el ministro de Gracia y Justicia pronunciaron discursos, y D. José Arroyo Aldama leyó una poesía, titulada «Pro Patria».

Por último, la reina entregó personalmente los siguientes premios:

Heroísmo y abnegación.—Mención honorífica a D. José Cristóbal Maté de las Aguilas, a don Isidro Montero García.

Trabajo.—Premio de 250 pesetas a don Juan Iglesias y a D. José Feilo.

Amor filial.—Premio de 250 pesetas a don Jesús García Prieto y a D. Antonio Marín Canizares.

Servicio doméstico.—Premio de 250 pesetas a doña Dolores Ventura y a doña María Desolinda Santana.

EN CUARTA PLANA LOS ESPECTACULOS DEL DIA

su deber dirigir algunas palabras de consuelo a Catalina Ivanovna.

—¿Qué va a ser de ellos!—interrumpió la mujer con amargura mostrando a sus hijos.

—Dios es misericordioso; confíe usted en el socorro del Altísimo—replicó el clérigo.

—¿Misericordioso, sí; pero no para nosotros!

—Eso es un pecado, señora, un pecado—observó el sacerdote moviendo la cabeza.

—¿Y esto no es un pecado?—replicó vivamente Catalina Ivanovna—mostrando al moribundo.

—Los que os han privado involuntariamente de vuestro sostén os ofrecerán quizá una indemnización para reparar al menos el perjuicio material.

—Usted no me comprende—replicó con tono irritado Catalina Ivanovna.—¿De qué ha de indemnizarse si ha sido él mismo, que borracho como estaba, se ha arrojado a los pies de los caballos? ¡El un sostén! ¡Si ha sido siempre para mí causa de disgusto!

—¿Si se lo había todo! ¡Si nos despojaba para irse a gastar el dinero de la casa a la taberna! ¡Dios ha hecho bien llevándosele! ¡Esto es un verdadero alivio para nosotros!

—Hay que perdonar a un moribundo; esos sentimientos son un pecado, señora, un gran pecado.

Mientras hablaba con el eclesiástico Catalina Ivanovna no cesaba de ocuparse del herido: le daba agua, le enjugaba el sudor y la sangre que inundaban su cabeza y arreglaba las almohadas. Las últimas palabras del clérigo la sacaron de tino.

Jaurés contra Briand

Los sindicalistas exigen la amnistía de Durand

PARIS, 20. Siguen preocupados los amigos del Gobierno por la actitud de los sindicalistas, indignados por la sentencia a muerte del secretario del Sindicato de carboneros de Rouen, Durand, acusado de autor, «por inducción», del asesinato del «esquirol» Dulong.

En todas partes se notan actos de «abotaje», y la sorda indisciplina acusa una efervescencia peligrosa. Briand debía haber previsto esto otorgando la amnistía a Durand, para que no pareciera que cediera a las amenazas de huelga general del sindicalismo.

Más de quinientos empleados «cheminots» están esperando la reposición. Los Tribunales trabajan con gran lentitud.

Jaurés y más de cien diputados socialistas y radicales socialistas apoyan el sindicalismo. El jefe socialista llamó a un «simbólico indigna» la actitud de Briand en el asunto Durand desde la tribuna del gran mitin de la sala de San Pablo, organizado por los ferroviarios.

La frase de Jaurés es comentadísima, en vista de la corrección del gran orador.

PARIS, 20. Uno de los accidentes de «sabotaje» tuvo lugar en la estación del Norte; el freno de la máquina dejó de funcionar, y el tren fué arrojado hasta el andén. Hubo 44 heridos y muchos contusos.

Se ha abierto una investigación judicial.

El Real Patrimonio ardiendo

En las primeras horas de la mañana se recibió aviso telefónico en el Gobierno civil, de que en el Pardo y en la casa titulada de Los Olivos, del Real Patrimonio, se había declarado un violento incendio.

El gobernador civil dió las órdenes oportunas para que la Guardia civil acudiera al lugar del suceso, y al mismo tiempo que se abría una información para depurar responsabilidades.

El incendio fué sofocado al poco rato de iniciarse, por la intervención de la benemérita, que trabajó mucho, en unión del personal del regimiento de Lusitania y gran número de vecinos que acudieron inmediatamente.

Las pérdidas causadas por el siniestro se calculan en unas 10.000 pesetas, menos de lo que cuesta un abrigo de pieles para una tipie.

PROCEDENTES DE GENOVA SOMETIDOS A CAURENTENA

VALENCIA, 20. Han fondeado los vapores español e italiano, respectivamente, «Gaikogorta» y «Nikora», procedentes de Genova, sometidos al régimen sanitario.

EL «URQUIOLA MENDI» SIGUE SIN NOVEDAD

BILBAO, 20. La casa armadora del vapor «Urquiola Mendi» ha recibido del capitán que manda ese buque un telegrama diciéndole que la tripulación sigue sin novedad, estando al costado del barco un remolcador para ponerlo a flote.

DIEZ AÑOS DE PRISION POR MATAR A SU MADRE

PARIS, 20. La Audiencia ha condenado a diez años de prisión a D. Gastón Wache de Roo, quien, en un arrebato de cólera, mató el día 14 de abril a su madre, acadaudada rentista, al anunciarle ésta que se había casado con un banquero húngaro.

Cooperativa de la Prensa

Próximamente las fiestas de Navidad, recomendamos a los socios consumidores de la Cooperativa de la Prensa que pidan el catálogo especial de los artículos propios de los días de Pascua.

La Cooperativa ha realizado importantes adquisiciones de todos estos artículos, en los precios corrientes en plaza.

Hay gran surtido de cajas de mazapan, legítimo de Toledo, de una a seis libras, al precio de 2.25 pesetas la libra; de figuras sueltas, con relleno y sin él; pasta de almendras, en paquetes de 100 y 200 gramos; gurruchas, en paquetes de 250 y 500 idem; turrones de Cádiz y de frutas, etc.; turrones de lujana, al precio de 3.90 pesetas el kilo; cajas sueltas de media y una libra; peladitas, avellanas, anises, etc. en paquetes de 1.80 y de 0.90, así como vinos y licores de todas clases y de las mejores marcas.

Propaganda radical

Lerroux en S. Martín de Valdeiglesia

El domingo se celebró en el pueblo de San Martín de Valdeiglesia un grandioso mitin de propaganda radical. Hace ya mucho tiempo que los correligionarios de aquella población habían solicitado una visita del jefe del partido, quien, como siempre, prestóse gustoso a satisfacer los deseos de nuestros amigos tan pronto como tuviese un día disponible. Sus múltiples ocupaciones y la ardua labor parlamentaria impidieron hasta ahora al Sr. Lerroux cumplir su palabra. El domingo último, acompañado de Emiliano Iglesias, de Ignacio Santillán, de David Sáez y de Feliciano Blanco, salió nuestro entrañable gerente, en las primeras horas de la mañana, para el que es cabeza del distrito Escorial-Navalcarnero. El automóvil dispuesto por los correligionarios de San Martín para conducir a los expedicionarios sufrió tales y tantos accidentes durante el camino, que el Sr. Lerroux y sus acompañantes, que debían haber llegado a medio día, no arribaron a aquel pueblo hasta las cinco de la tarde, después de haber utilizado todos los medios de locomoción conocidos hasta el día. El coche y el carro sustituyeron al averiado automóvil en algunos trayectos, y en otros, hasta encontrar aquellos vehículos, los expedicionarios tuvieron que recorrer a pie buena parte del camino.

Así, el mitin que debía haberse celebrado a primera hora de la tarde, tuvo que suspenderse hasta que Lerroux y sus acompañantes comiesen y descansasen.

Los correligionarios de San Martín de Valdeiglesia les tenían preparado un espléndido banquete, que fué servido en el local del teatro inmediatamente. Al banquete asistieron más de cien comensales, reinando durante el acto extraordinario entusiasmo. En la plaza de pueblo, donde está instalado el café-teatro, era imposible la circulación; todo el vecindario, con la música y las banderas de los Comités del distrito, permaneció aclamando a los expedicionarios, al partido Radical y a la República durante todo el tiempo que duró el banquete. Terminado éste, organizóse una solemne manifestación desde el teatro a la plaza de toros, donde debía celebrarse el mitin. Con la música y los diputados al frente, atravesaron los manifestantes toda la población, que estaba colgada y engalanada como en día de gran fiesta. Jamás en San Martín presencié un entusiasmo semejante.

Ya casi de noche dió comienzo el mitin, con la plaza de toros completamente atestada de público. Era aquel un espectáculo único. Aquella multitud envuelta en las sombras de la noche, escuchando recogida y silenciosa la palabra vibrante de los oradores, madrileños, tenía algo de misterio y producía honda emotividad.

El primero en hacer uso de la palabra fué nuestro compañero Ignacio Santillán, quien pronunció un discurso fogoso, en el que fustigó sin piedad la política de los partidos dinásticos que han lanzado a España a la sima de la miseria y de la desesperación. Habló de la emigración, é hizo una rápida disolución de los presupuestos recientemente aprobados por el Parlamento. Aconsejó a los republicanos se agrupasen bajo la bandera radical, única que temen los monárquicos y los bien avenidos con este régimen concupiscente. Santillán fué varias veces interrumpido por los aplausos de la multitud.

Habló después Emiliano Iglesias. Su discurso elocuentísimo, inspirado, verdaderamente hermoso, levantó en masa al pueblo, que le tributó delirantes ovaciones. Cantó la revolución con acentos trinitarios y marcó el único camino posible a la regeneración patria. Combatió el caciquismo y el clericalismo y expuso sintéticamente los fundamentos del partido Radical.

El Sr. Lerroux puso luego fin al acto con un discurso, como todos los suyos, admirable. Comenzó declarando que el partido que acudilla está dentro de la Conjuración republicano-socialista, y que aunque vienen a hacer propaganda de los principios radicales, guarda para los aliados y afines las consideraciones más cordiales y afectuosas. La República debe ser la obra de todos; pero el traerla, el conquistarla, está reservado a los que constituyen la vanguardia republicana, las huestes populares que siempre supieron sacrificarse por los ideales redentores.

Repitió que cada día hay que hacer un poco de revolución, y que para ello precisa crear intereses económicos, haciendo obra social por medio de la escuela, la cooperativa y la mutualidad. A este propósito, dió sanos consejos é hizo atinadísimas observaciones sobre la creación de aquellas instituciones, escuchadas con religiosa atención

por el auditorio. Cantó a Castilla en párrafos de insuperable elocuencia, afirmando que si los diputados dinásticos dejan en olvido y en el desamparo a sus distritos, el Parlamento hay nueve representantes radicales que lo son, no solamente de los distritos que los eligieron, sino también de cuantos precisen de su palabra y de su esfuerzo para luchar contra el caciquismo rural y contra el abandono parlamentario.

Terminó aconsejando la organización radical en todos los pueblos del distrito, pues sólo la acción constante, de todas las horas y de todas las horas, ha de conducirnos al triunfo.

Carecemos de espacio para hacer con la debida extensión el extracto de la oración hermosísima de nuestro jefe. Sólo añadiremos que el efecto producido por sus palabras fué tal, que no sólo los republicanos, sino los mismos monárquicos que por curiosidad asistieron al acto, se disputaban luego el felicitar a Lerroux, y todos competían en los elogios y en los ditierramos.

La vuelta del mitin constituyó otra grandiosa manifestación de entusiasmo. Los expedicionarios asistieron más tarde a la función que en el teatro se celebraba, reproduciéndose con este motivo las expresiones de afecto y adhesión que constantemente recibieron durante su permanencia en San Martín de Valdeiglesia.

Al mitin y al banquete asistieron numerosas representaciones de Hoyos de Pinares, Cebreros, El Tiemblo, Pelayos, Calsado de los Vidrios, Navalcarnero, Santa Olalla, Higuera de las Dueñas, Las Casas, Cenicientos y Villa del Prado. En la mayor parte de estos importantes pueblos están ya organizadas las fuerzas radicales, que en este distrito tienen verdadera importancia por su número y calidad.

La Junta de San Martín de Valdeiglesia, organizadora del acto que queda descrito, la componen nuestros esforzados correligionarios Emilio Zamora, presidente; Francisco Boj (secretario) y José Retuerre, Isidro Jiménez, Ignacio García, Manuel Ramos y Manuel Gómez (vocales).

A todos enviamos nuestra entusiasta felicitación.

ROSTCHILD Y SU ESPOSA CAMINO DE AMERICA

SANTANDER, 20. Procedente de Bilbao llegó ayer el barón de Rostchild, con su esposa, secretario y servidumbre. Saldrá hoy, a bordo del vapor alemán «Furst Bismark».

UN BUEN ACTO DE UN ALCALDE REPUBLICANO

BILBAO, 20. Habiendo tenido el alcalde de que marchar a San Sebastián, se encargó de la Alcaldía el primer teniente, republicano, cuyo primer acto al tomar posesión fué reponer por decreto a un cabo y cuatro guardias municipales que destituyó el alcalde propietario por dirigir un telegrama de felicitación a los republicanos portugueses.

LAS FIESTAS EN HONOR DEL «PRESIDENTE SARMIENTO»

CADIZ, 20. A las nueve de la noche se celebró el banquete con que el Ayuntamiento gaditano obsequiaba a los oficiales de la fragata «Sarmiento», asistiendo 80 comensales.

El salón, lujosamente adornado, estaba iluminado por 1.500 lámparas eléctricas. El alcalde, los gobernadores civil y militar y el capitán del puerto, pronunciaron entusiásticos brindis, haciendo votos por la unión de ambos pueblos.

El comandante del «Sarmiento» contestó, haciendo un elogio de Cádiz y de toda España, a la que llamó su propia patria y su propia casa, y terminó brindando por la familia real y por la infanta Isabel.

Al terminar su oración el marino argentino, las músicas entonaron los himnos de ambas naciones.

El gobernador cerró el acto, dando vivas a la Argentina y a España, que fueron entusiásticamente contestados, terminando la fiesta a las once y media.

Esta tarde estuvo a punto de zozobrar una lancha del «Sarmiento», que conducía a varios marinos argentinos, que fueron auxiliados por la tripulación del vapor «Amparo».

Mañana se celebrará el anunciado banquete a bordo del «Numancia» y por la noche una función de gala, zarpando el buque el miércoles.

ahogada, mostrando al mismo tiempo con los ojos, que expresaban un gran terror, la puerta cerca de la cual estaba en pie su hija.

Marmeladoff trató de incorporarse. —¿Sigue echado! ¡No te muevas!—gritó Catalina Ivanovna.

Pero merced a un esfuerzo sobrehumano, logró incorporarse en el sofá.

Durante algún tiempo contempló a su hija con aire extraño; parecía no reconocerla; era también la primera vez que la veía en aquel traje.

Tímida, humillada y ruborizada bajo sus oropelles de mujer pública, la infeliz esperaba humildemente que se le permitiese despedirse de su padre.

De repente éste la reconoció y se pintó en su rostro un sufrimiento inmenso. —¿Sonia! ¡Sonia! ¡hija mía! ¡perdóname!—gritó.

Quiso extender hacia ella la mano y perdiendo su punto de apoyo rodó pesadamente por el suelo.

Se apresuraron a levantarlo, le pusieron en el sofá; pero ya era todo inútil. Sonia, casi sin poder sostenerse, lanzó un débil grito, corrió hacia su padre y le besó.

El desdichado expiró en los brazos de la joven.

EL PARLAMENTO

SENADO

Se abre la sesión a las cuatro menos diez, bajo la presidencia del Sr. Montorio.

En el banco azul, el presidente del Consejo de ministros y el de Hacienda.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.

Ruegos y preguntas.

El Sr. Sánchez Toca presenta a la Mesa una protesta de la Liga Marítima de Barcelona contra los acuerdos tomados por aquel Ayuntamiento, respecto a la tributación de los artículos de primera necesidad. Ruego al orador, en nombre de sus comunicantes, que la Comisión permanente de presupuestos estudie el asunto.

Le contesta, en brevísimas frases, el Sr. Canalejas, y rectifica el Sr. Sánchez Toca, insistiendo en que, antes que empiece el próximo ejercicio de 1911, estudie y remedie el asunto la Comisión de presupuestos.

Orden del día.

Se pone a discusión el dictamen de la Comisión de presupuestos modificando el impuesto de derechos reales en las sucesiones hereditarias y creando un impuesto especial sobre la mano muerta.

Se lee un voto particular. El Sr. Sanz Escartín hace uso de la palabra para defender este voto particular de la minoría conservadora.

Afirma que cuando se trata con un impuesto excesivo una cosa cualquiera, acaba por matarse la renta.

Le contesta el Sr. Rosell, de la Comisión, rebatiendo los argumentos que el Sr. Sanz Escartín empleó en la defensa del voto particular.

Se felicita de la intervención en el debate del Sr. Sanz Escartín, y sostiene que la Comisión se decide por el proyecto del ministro, que no exceptúa el pago de derechos reales las herencias menores de 100 pesetas, por dos razones: primera, porque la exención es contraria a los derechos constitucionales, y segunda, porque al amparo de estas exenciones que se consiguran por primera vez en la ley de 1900, cometíanse grandes abusos y se hacían combinaciones para que las herencias aparecieran como inferiores a la cantidad excluida, a fin de no pagar a la Hacienda.

Rectifican ambos y queda desechado el voto particular que se discutía.

Seguidamente da principio el debate sobre la totalidad del dictamen, consumiendo el primer turno en contra el Sr. Luaces.

(Continúa la sesión.)

CONGRESO

Final de la sesión de ayer.

Ocupa la presidencia el Sr. Rosales. Deséchase por 106 votos contra 11. El Sr. Sánchez Marco apoya otra.

Se acuerda prorrogar la sesión por menos de dos horas.

Recházase nominalmente por 94 votos contra 12.

El Sr. Lloréns defiende una más.

El presidente del Consejo de ministros, que le contesta, expone que si el Gobierno, la presidencia y la mayoría aguantan pacientemente la actitud de los tradicionalistas y de los integristas, es para que no digan que se les atropella cuando llegue la hora de la liquidación.

Estima que la vocación religiosa no es necesaria para el ejercicio de la caridad—á las Hermanas de la Caridad se refería la enmienda—y para demostrarlo indica que varias instituciones laicas del extranjero se dedican á cuidar á los pobres, y en ellas hay mujeres jóvenes, sin voto de ninguna clase, que se sacrifican y dedican su vida á velar por los desvalidos.

Afirma que por la ley del «candado» no saldrá de España ni una sola hermana de la Caridad y que esta Orden continuará mereciendo el respeto de todos.

Añade que el Gobierno no tolerará la ingerencia de Ordenes religiosas que vengán á inmiscuirse en la vida política de España.

Varios tradicionalistas: ¡Y viva la libertad! (Rumores.)

El presidente del Consejo de ministros: No os alborotéis, que yo me he levantado á hablaros con mucha cortesía. (Muy bien, muy bien, en la mayoría.)

El Sr. Lloas: ¿Y la mayoría?

El presidente del Consejo de ministros: También está muy cortés.

El Sr. Lloréns rectifica.

El presidente del Consejo de ministros declara que si de lo que se trata es de incorporar más Hermanas de la Caridad á las casas existentes, no habría inconveniente; pero que si lo que se intenta es crear nuevas Ordenes, á ello se opondría el Gobierno.

Hay un momento de vacilación por parte de los tradicionalistas; pero al fin piden que la enmienda se vote nominalmente.

Y en esta forma se desecha por 65 votos contra 10.

Á las ocho y media pasa el Congreso á reunirse en secciones, y dada cuenta del resultado, se levanta la sesión.

La sesión de hoy.

Á las tres y quince minutos declara abierta la sesión el conde de Romanones.

En el banco azul, el presidente del Consejo y el ministro de la Gobernación.

Se aprueba el acta de la sesión anterior.

Ruegos y preguntas.

El Sr. Soriano dirige una pregunta al Gobierno sobre el momento de entablar el debate acerca del sumario de Ferrer.

Le contesta el presidente del Consejo de ministros que las sesiones de Cortes terminarán en cuanto el Congreso y el Senado terminen la discusión de los proyectos que hay sometidos á su deliberación. Que las Cortes reanudarán sus tareas á últimos de enero, y entonces se tratará con toda amplitud y solemnidad el asunto.

Rectifica el Sr. Soriano, interviene el Sr. Cierva y contesta el presidente del Consejo.

Lo del Ayuntamiento de Barcelona.

El ministro de la Gobernación interviene en nombre del Gobierno, comenzando por excusarse respecto á una falta de asistencia suya al Congreso para responder á una pregunta que se le formuló.

Formula la impresión de que el Ayuntamiento de Barcelona no puede enajenarse de la intervención del Poder central, porque si actuando éste sobre aquél se producen las disensiones expuestas en el transcurso del debate, resultarían estupidas las medidas que tomase para su desenvolvimiento, enajenado de dicha tutela.

construcción, manifestando que no tiene otro conocimiento del asunto que el deducido por las aportaciones del debate.

Alude, considerándolo como incongruente con la realidad actual, el proyecto de régimen local que tanto tiempo ocupó en las anteriores Cortes la atención del Parlamento. Yo—dice—no puedo estar de acuerdo con SS. SS. sobre ese punto de descentralización.

Dice que sintió asombro cuando el señor Lerroux pidió la inspección del Ayuntamiento de Barcelona, porque parecía que se ignoraba cuál es la función del Gobierno, el cual tomará esa u otras iniciativas cuando lo considere conveniente.

Dirigiéndose á los solidarios, hace constar que pueden estar tranquilos, porque cuando le toque intervenir al Poder público, éste lo hará para hacer estricta justicia.

Defiende la conducta del gobernador civil de Barcelona.

Manifiesta que el Gobierno no puede adelantar ninguna clase de juicios en este litigio; su intervención y criterio quedarán de manifiesto cuando, por causas consignadas en las leyes, tenga que intervenir en él.

Afirmándose más en la doctrina que viene exponiendo, dice á los solidarios que los juicios por ellos emitidos son juicios aventurados.

Y termina aconsejando á todos que tengan confianza, pues el Gobierno resolverá justamente.

Se levanta á rectificar el Sr. Carner, manifestando que el ministro de la Gobernación está equivocado en cuantas cosas ha sostenido.

Habla de un expediente que dice existir en la Cámara, y que se refiere al arbitrio impuesto á los materiales de construcción.

Afirma que, si el Gobierno se hace solidario de la conducta del gobernador civil de Barcelona, tiene que hacer á aquél responsable de cuanto le imputa al segundo por el fallo del expediente sobre el arbitrio de cal, yeso y cemento.

Vuelve á tratar de la cuantía del arbitrio, estimando que si éste se recaudara por gestión directa, el Ayuntamiento podría percibir unas 250.000 pesetas.

Rectifica el punto que se refiere á un concurso anterior para el abastecimiento de aguas, y afirma que, en efecto, este litigio favorece á la empresa Dos Rius.

Hace alusión á un pleito magno entre el Ayuntamiento y la ciudad empresa.

Dice que sus amigos del Consistorio barcelonés, en una sesión que duró veintitantas horas, propusieron la enmienda de que se ampliase el plazo, y añade, para de este modo subsanar los errores del concurso. Pero—decimos nosotros—¿y los ciento ochenta días naturales que para la revisión y aprobación de los títulos de propiedad no son una prórroga para el perfeccionamiento del contrato? Pues, implícitamente, quedaba admitida la propuesta de la minoría solidaria.

Repite su argumentación sobre la propiedad del Municipio barcelonés en las aguas ofrecidas por el Sr. Rivas.

Sostiene que el Ayuntamiento entregará el precio de una cosa sin adquirirla.

Habla de los aforos de agua y los considera imposibles, estimando que la potencia de los manantiales se quiere presumir sin extraerlos de sus yacimientos.

Recojiendo la afirmación del ministro de la Gobernación, de que la ley se cumplirá, manifiesta que el problema es de derecho público, y por creerlo así se ha dado al asunto estado parlamentario.

El ministro de la Gobernación rectifica, sosteniendo sus anteriores puntos de vista.

Dice que del expediente á que ha hecho alusión el Sr. Carner, el sólo ha visto una certificación que no es precisamente el expediente.

Vuelve á insistir en que el Gobierno, para resolver necesita elementos de juicio de que hoy carece.

Insiste, diciendo que cuanto piensa el Sr. Carner que puede suceder es imposible que ocurra, toda vez que el Gobierno no ha de intervenir.

Rectifica el Sr. Iglesias (D. Emiliano), y demuestra claramente lo beneficioso que es el concierto celebrado para el cobro del arbitrio sobre cal, yeso y cemento, para los intereses de Barcelona.

Examina el asunto de las aguas, para sostener que la ciencia puede apreciar matemáticamente la cantidad de agua que hay en un terreno, antes de alumbrarla.

Hace referencia á la famosa sesión de veintitantas horas que celebró el Ayuntamiento barcelonés para discutir las bases del concurso para aguas.

Respecto á lo que atañe á la empresa de Dos Rius, manifiesta que á la mayoría municipal del partido republicano radical le ha cabido en suerte resolver este litigio entre los beneficios de la ciudad y los que ahora percibe la empresa de Dos Rius.

El Sr. Azcárate hace uso de la palabra para explicar el concepto de autonomía, añadiendo que las palabras del Sr. Lerroux no le han convencido.

El Sr. Iglesias (D. Pablo), dice que las cuestiones administrativas son dos malos asuntos.

El Sr. Lerroux se levanta para hacer uso de la palabra, en medio de la mayor expectación.

Pregunta á los Sres. Azcárate e Iglesias si es que los han convencido las razones de los impugnadores, y solicita que lo hagan constar.

Se extraña de las palabras pronunciadas por el Sr. Iglesias (D. Pablo), acusándole de ligereza por emitir un juicio con falta de pruebas.

Insiste de nuevo en las preguntas que formuló en un principio.

El Sr. Azcárate, con voz baja, y entre murmullos, asegura que los solidarios lo han convencido.

El Sr. Iglesias (D. Pablo) manifiesta que sus palabras obedecen al juicio formado por el desarrollo del debate, añadiendo que la Cámara juzgará si ha procedido ó no con ligereza.

El Sr. Lerroux, con la solemnidad propia de las circunstancias, declara que el acto realizado significa la expulsión de la minoría republicano-socialista de la minoría de Conjuración republicano-socialista, y que declina todo género de responsabilidades.

La Cámara da por suficientemente discutido el punto, pasando á la

Orden del día.

Se pone á discusión un crédito extraordinario al presupuesto de Guerra de tres millones de pesetas, haciendo uso de la palabra, para combatirlo el Sr. Pedragal, que lo hace brevemente, contestándole el Sr. Suárez Inclán (D. Pló), por la Comisión.

Orden del día.

Se pone á discusión un crédito extraordinario al presupuesto de Guerra de tres millones de pesetas, haciendo uso de la palabra, para combatirlo el Sr. Pedragal, que lo hace brevemente, contestándole el Sr. Suárez Inclán (D. Pló), por la Comisión.

Trata del arbitrio sobre materiales de

rectifican varias veces ambos contradictores.

Se pone á discusión una enmienda del Sr. Lloas al proyecto de ley del «candado» que defiende su autor en un extenso discurso.

(Continúa la sesión.)

¡Lo esperábamos!

Confesamos que, á pesar de conocer paso á paso todos los pormenores de la conjura que en torno de Alejandro Lerroux se iba condensando, no creíamos que la tempestad estallara tan pronto.

Pero tenía que llegar, y nos complace que cuanto antes mejor hayan quedado los campos desligados, definidas las situaciones.

El Sr. Azcárate ha dicho que no le convencían los razonamientos de Lerroux.

Pablo Iglesias y Posse prejuzga el problema, calificándolo de mal asunto administrativo.

Hay que agradecer á uno y otro su sinceridad. Ellos son inconscientemente los progenitores del resurgimiento del partido Radical español.

Las palabras de Lerroux son de una grandeza épica, de una trascendencia suprema.

Lo queréis; pues sea.

Lerroux ha declinado solemnemente las consecuencias del execrable intento de rescindimiento.

Pueden estaros agradecidos los separatistas catalanes, los conspicuos conservadores, las mesnadas todas de la reacción.

Pero vuestra traición intentona en pro del afianzamiento del régimen, no ha de triunfar mientras Lerroux aliente.

Sois tan pequeños, que necesitáis uniros todos para constituir una imperceptible molécula que pretendáis oponer al paso triunfador de los radicales.

Azcárate, se ha cumplido en tí el salto atávico.

¿A qué hablar de la impresión producida en los pasillos por el inefable acto de Azcárate e Iglesias?

La indignación de todos aquellos á quienes la pasión política no ciega el entendimiento, era de desprecio y execración á los autores y cómplices de esta repugnante farsa.

Las palabras traición, cobardía, conjura, salían de todos los labios.

Alejandro Lerroux era efusivamente abrazado al abandonar el salón.

Signifímonle los restantes diputados radicales.

Al cerrar esta edición, la minoría republicana radical está reunida en una de las Secciones del Congreso.

La efervescencia en los pasillos es inmensa. Los juicios contra Azcárate e Iglesias van siendo de momento en momento más desfavorables.

La figura de Lerroux adquiere en estos momentos colosal relieve.

Nota oficiosa de la minoría radical

Terminado el debate sobre la Administración municipal de Barcelona planteado por el diputado catalanista de la derecha, Sr. Ventosa, y el diputado catalanista de la izquierda, Sr. Carner, se han reunido los diputados del partido Radical, Sres. Lerroux, Giner, Salillas, Iglesias, Alborno, Azzati y Barral, presentes en Madrid.

Después de cambiar impresiones sobre el acto realizado por el presidente de la minoría republicana, Sr. Azcárate, que se ha reconocido por todos como una sorpresa inusitada, han acordado lo siguiente:

1.º Que perteneciendo los diputados de la minoría radical á la minoría parlamentaria de Conjuración republicano-socialista no han sido invitados á reunión alguna, ni avisados para ella, á fin de tratar previamente—como parecía obligado, por toda clase de deberes sociales, políticos y civiles—de lo que el Sr. Azcárate se proponía hacer.

2.º Que dos diputados radicales, los señores Salillas y Lerroux, forman parte del Comité nacional de Conjuración republicano-socialista, y habiendo éste celebrado sesión el miércoles último, allí no se planteó esta cuestión.

3.º Que ninguno de los diputados radicales, ni siquiera los de Barcelona, ni tampoco el Sr. Lerroux, han sido avisados, niificados ni requeridos para hablar de la administración municipal puesta á debate.

4.º En consecuencia de los antecedentes que preceden, los diputados presentes suscriben y ratifican las declaraciones hechas por el Sr. Lerroux al contestarle al Sr. Azcárate.

Mantienen y recaban la personalidad del partido Radical en su representación parlamentaria; hacen individual y colectivamente ratificación expresa y entusiasta de su adhesión al Sr. Lerroux, como amigo y como jefe del partido; le otorgan un voto amplio de confianza y declinan toda responsabilidad por las consecuencias políticas que pueda tener el acto del Sr. Azcárate, eliminando de la minoría republicana del Congreso á los diputados radicales.

El Sr. Lerroux, con sus compañeros de minoría dirigirá un manifiesto á los republicanos y comenzará inmediatamente una campaña de propaganda y organización.

El Sr. Lerroux, con la solemnidad propia de las circunstancias, declara que el acto realizado significa la expulsión de la minoría republicano-socialista de la minoría de Conjuración republicano-socialista, y que declina todo género de responsabilidades.

La Cámara da por suficientemente discutido el punto, pasando á la

orden del día.

Se pone á discusión un crédito extraordinario al presupuesto de Guerra de tres millones de pesetas, haciendo uso de la palabra, para combatirlo el Sr. Pedragal, que lo hace brevemente, contestándole el Sr. Suárez Inclán (D. Pló), por la Comisión.

Orden del día.

Se pone á discusión un crédito extraordinario al presupuesto de Guerra de tres millones de pesetas, haciendo uso de la palabra, para combatirlo el Sr. Pedragal, que lo hace brevemente, contestándole el Sr. Suárez Inclán (D. Pló), por la Comisión.

Trata del arbitrio sobre materiales de

rectifican varias veces ambos contradictores.

Se pone á discusión una enmienda del Sr. Lloas al proyecto de ley del «candado» que defiende su autor en un extenso discurso.

(Continúa la sesión.)

¡Lo esperábamos!

Confesamos que, á pesar de conocer paso á paso todos los pormenores de la conjura que en torno de Alejandro Lerroux se iba condensando, no creíamos que la tempestad estallara tan pronto.

Pero tenía que llegar, y nos complace que cuanto antes mejor hayan quedado los campos desligados, definidas las situaciones.

El crimen de un bárbaro

UNA MUJER Y UNA NIÑA GRAVEMENTE HERIDAS

Cuando una de estas fieras sangrientas se enfurece y mata por matar, sin razón alguna que justifique su crimen, es cuando el Jurado debe mostrarse inexorable.

José Cabello es un sujeto de pésimos antecedentes, que dió lugar, por su conducta, á que su esposa determinara separarse de él. Vivían entonces en Zamora, y como el marido no consintiera en la separación, la pobre mujer se vió precisada á trasladarse á la corte, en compañía de su madre y su hija, una niña de tres años.

Se instaló en un piso modestísimo de la calle de Luisa Fernanda, número 7, yendo á vivir con ellos Félix Ordóñez, hermano de Pascuala Ordóñez (así se llama la pobre mujer), y una niña de cuatro años, hija de éste, llamada Angela.

Todos trabajaban en la casa, pero principalmente Félix era el que, en realidad, atendía los principales gastos.

José y Pascuala se casaron en Madrid, pero él vino á la corte tras su mujer, y ésta intentó, con la reconciliación, modificar el carácter de su esposo.

Como no lo consiguiera, volvieron á separarse, habiéndose aumentado la familia con un nuevo niño del matrimonio.

Para que seguíase el paso á paso toda la historia. Todo se reduce á la obsesión del marido en seguir con su mujer y la irrevocable decisión de ella en no volver á hacer las paces.

Esta tarde subió á la casa el marido, y sin que mediaran apenas palabras, sacó un revolver é hizo cinco disparos sobre su mujer.

Á las primeras detonaciones, la niña Angela se abrazó á su tía, y el bárbaro asesino siguió disparando.

La tía y la sobrina cayeron al suelo, víctimas de la agresión de esa verdadera fiera.

El estado de la niña es gravísimo. Una bala, alojada en la mejilla derecha, amenaza terminar su vida á la mayor brevedad. El de su tía, aunque grave, no es tan desesperado. Presenta una herida en la cabeza y otra en un brazo. Y por último, la madre de Pascuala también ha resultado con quemaduras en la cara, de un fogonazo.

El agresor ha sido detenido, aunque intentó darse á la fuga.

Algunos detalles.

Decimos ya que los antecedentes del criminal no podían ser peores.

Ahora sabemos que en Zamora estuvo procesado por intentar de muerte á Félix Ordóñez, hermano de su mujer, y en Madrid, á poco de llegar, fué también procesado por haber amenazado, también de muerte, á una hermana de Pascuala, que en la actualidad vivía en el modesto cuartito de la calle de Luisa Fernanda.

Frecuentes veces fué despedido del empleo, que desempeñaba en Consumos, por haber faltado á su deber.

La detención la practicó el soldado de las Navas, José Fulgencio, y el guardia 187, Miguel Hernández.

La niña Angela fué llevada al Hospital de la Princesa y la tía al Provincial.

LA FUTURA SOLIDARIDAD

Se está preparando la amalgama contra el partido radical

BARCELONA, 20. El *Progreso* de hoy publica un artículo titulado: *Aquí hay un pueblo*, y en él dice que todos los detalles coinciden para asegurar que nos encontramos en los prolegómenos de una nueva Solidaridad Catalana.

Esta comprenderá desde los carlistas hasta los republicanos que aceptan cátedras de real orden.

En ella entrarán los neos, jaimistas, mauristas, regionalistas, nacionalistas, las grandes Empresas y toda la chusma tenderil.

Añade luego que las provocaciones han terminado, porque los radicales no están dispuestos á seguir tolerando la campaña de difamación y de injurias.

Se trata—dice—de industriales obcecados, sino de una conjura financiero-política contra el partido Radical.

Termina diciendo que toda España contempla hoy á Barcelona, esperando de la Revolución y de la República, porque es la Barcelona de Alejandro Lerroux, la que no debe aparecer jamás como dominada por las grandes Empresas.—Calderón.

LOS DUQUES DE CONNAUGHT HAN LLEGADO A TENERIFE

TENERIFE, 20. Ayer tarde se hallaban á la vista de este puerto el crucero inglés «Duque de Edimburgo» y el hermoso transatlántico de igual nacionalidad «Balmoral Castle», que conduce al duque de Connaught y á su hija la princesa Patricia.

No saltaron á tierra por ser ya muy avanzada la hora.

Á las diez de la mañana saltaron á tierra, y, después de visitar la población, marcharon al valle de Orotava, donde fueron obsequiados con un «luncho».

El comandante del crucero «Duque de Edimburgo», acompañado del cónsul inglés, ha cumplimentado á las autoridades.

Manifestó que desde la altura del Cabo Verde hasta estas islas no hubo que lamentar ningún incidente.

Los duques de Connaught han manifestado á las autoridades, por mediación del cónsul inglés, que les agradecerán no se trasladasen á bordo, y les anticipaban las gracias por su atención, pues su mayor deseo al visitar estas islas era contemplar la campaña y visitar el valle de Orotava, donde estuvieron hace unos treinta años.

UNA DOBLE EXPLOSION DE GAS Y DINAMITA

NUEVA YORK, 20. Ha ocurrido una explosión en la estación generadora de fuerza del «New York Central Railroad Company», situada en el «Park Avenue», resultando varios muertos.

La fuerza de la explosión volcó un tranvía, siendo heridas varias personas.

NUEVA YORK, 20. La catástrofe del «Central Railroad» fué producida por una doble explosión de gas y dinamita, resultando doce muertos y treinta heridos. La fuerza de la explosión levantó un tranvía que cayó encima de un automóvil, aplastando cuatro viajeros que iban en éste.

Telegramas cortos del extranjero

Evesham, 20. La duquesa de Orleans ha pasado la noche tranquila, resultando su estado muy favorable, dentro de la gravedad del caso.

Manila, 20. Procedente de Ilo-Ilo llegó el domingo á este puerto el vapor de la Compañía Transatlántica «Fernando Póo».

Lisboa, 20. Dicen de Funchal que hasta ahora tiene carácter benigno la epidemia de cólera que se declaró en esta isla.

EN SEGUNDA PLANA

«CRIMEN Y CASTIGO»

AYUNTAMIENTO DE MADRID

BARCELONA

CORREO DEL TEATRO

BARCELONA, 20. La noticia del incidente parlamentario de ayer causó gran emoción en todos los Centros y Redacciones.

La animación en ellos fué extraordinaria y grande el anhelo por saber noticias.

La conducta de Laureano Miró la juzga duramente *El Progreso*, y le aplica fuertes adjetivos.

El domingo se celebrará un gran mitin en San Andrés contra los calumniadores de la mayoría radical.

El entusiasmo es grande y crece cada día al saber cómo se conducen los solidarios, sobre todo después del acto de Miró, que se juzga como la desesperación del vencido.

Aunque se ha evitado la manifestación de esta tarde, por las consecuencias desagradables que hubiera podido acarrear, es probable que en la Asamblea ocurran incidentes, pues muchos industriales se han llamado á engaño y acudirán al acto, para protestar de la tendencia política de esta campaña.

Ayuntamiento de Madrid